

### ¿Decisiones responsables? \*

Este año 2016 ha estado vinculado a una serie de decisiones importantes a nivel global y nacional. Estas elecciones se han dado de forma colectiva y por supuesto trazarán un camino en el futuro próximo para, al menos tres países directamente implicados, pero con un impacto en donde el alcance no es claramente delimitable a sus habitantes, sino que se hace extensivo a sus vecinos, y también a quienes son vistos como aliados y contradictores.

Por un lado, los habitantes del Reino Unido fueron convocados a las urnas desde el 2015 para indagar si querían permanecer dentro de la Unión Europea. La votación fue celebrada en junio de este año. El resultado fue cerrado pero favoreció a aquellos que pedían la salida (Salir: 52% vs Permanecer: 48%). Se dio un abstencionismo de un 28%.

En el ámbito local se puso sobre la mesa el fruto de la negociación entre el gobierno nacional y la guerrilla de las FARC. El acuerdo se cerró el 24 de agosto y su refrendación a través del voto se efectuó el 2 de octubre (39 días después). Nuevamente el desenlace fue apretado, a favor de quienes indicaron no a la pregunta “¿Apoya el acuerdo final para la terminación del conflicto y construcción de una paz estable y duradera?” (No: 50.21% vs Si: 49.79%). La abstención marcó la pauta en estas elecciones (cerca al 63%).

La gran potencia norteamericana, a inicios de noviembre, también sorprendió en su elección presidencial en la disputa dada entre Clinton y Trump. A pesar que la candidata demócrata tuvo más votos que su contendor republicano (62.8 vs 61.5 millones), la repartición dentro del sistema de votos electorales por estados favoreció al candidato-empresario (306 vs 232 votos). La abstención fue de 44.6%.

---

\* Nota aclaratoria: Esta columna es responsabilidad exclusiva de su autor y no representa la posición de la revista ni de la Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano.

En clases básicas de economía se analiza el efecto de tomar decisiones frente ambientes de escasez, y esto es perfectamente extrapolable a lo que se ha venido dando en Colombia y en el mundo. Los países tienen recursos y oportunidades limitadas y son ellos gran parte de la base de las proposiciones políticas que se pusieron sobre la mesa en este año. Una vez está tomada una decisión se debe sopesar los posibles beneficios que se susciben a la propuesta (o a la promesa) de cada opción versus el costo de oportunidad de la(s) otra(s) opción (opciones).

Frente a lo que ya se decidió es poco lo que se puede hacer desde lo práctico y mucho desde lo académico. Surgen muchas preguntas sobre lo ocurrido: ¿ganó la derecha?, ¿se votó a favor un candidato o más bien en contra de otro?, ¿Qué puede explicar estos resultados?: ¿El miedo?, ¿La ignorancia?, ¿El rencor?, ¿La desinformación?

En cualquiera de los 3 escenarios expuestos anteriormente hay al menos 2 puntos que resultan preocupantes independientemente de los resultados: 1. No hay masa crítica alrededor de las opciones y se muestran sociedades altamente parcializadas y fragmentadas. Esto sin duda deja inconforme a aquella mitad “perdedora”. 2. El abstenerse del voto es elegir también, es dejar en manos de otros el futuro propio. Esto último es absolutamente irresponsable.

CARLOS ARIEL RAMÍREZ TRIANA  
Editor *Revista Punto de Vista*